UNA ERASMUS DE 61 AÑOS

El programa de intercambio termina ya para 39.277 alumnos en España. Entre ellos está Laura, caso único en Europa. Esta universitaria italiana es la más veterana. Aquí, en cómic, su experiencia "extraterrestre" en Madrid...

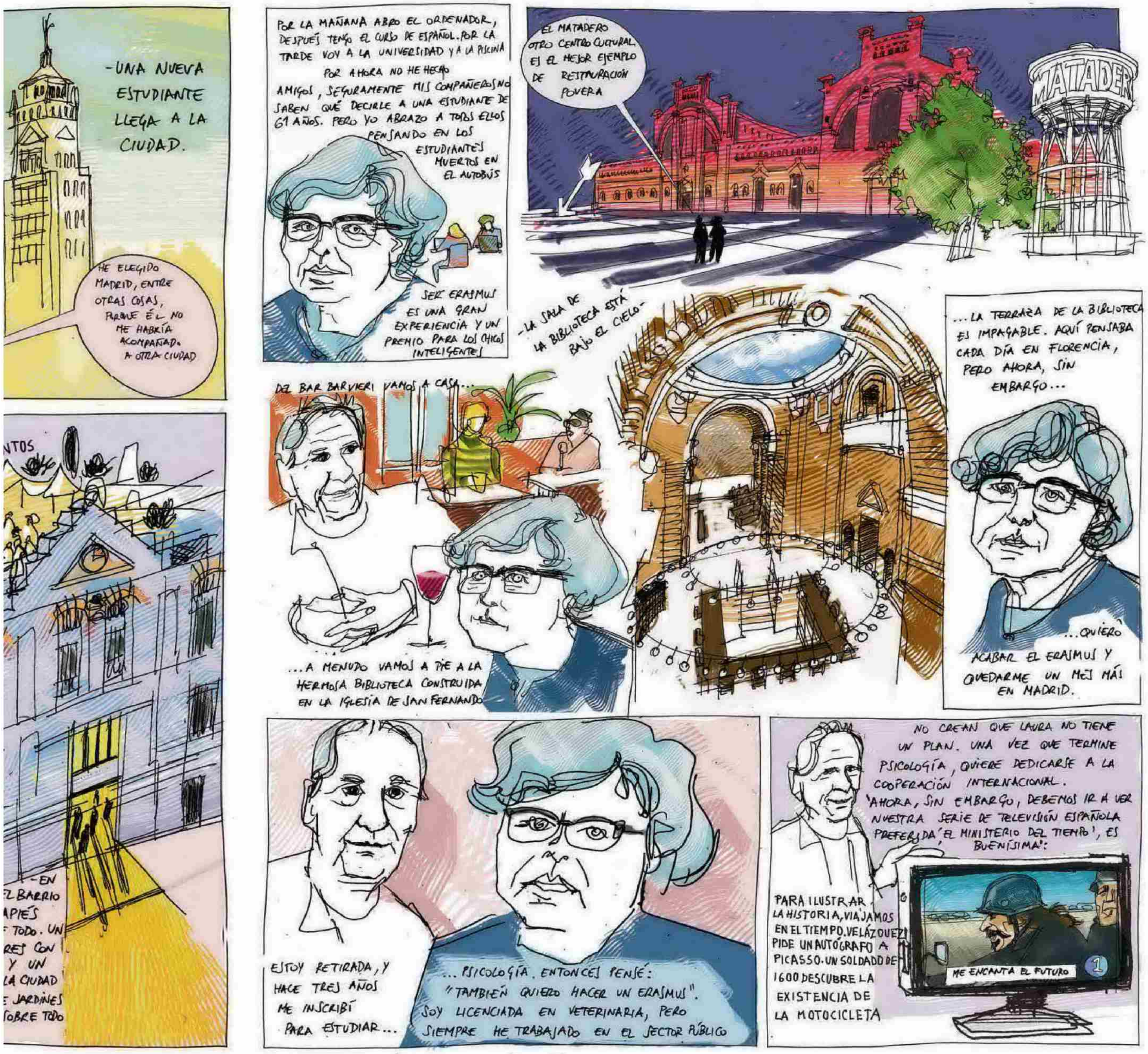
VIÑETAS POR GIANCARLO CALIGARI

Botella de whisky y horchata valenciana encima de la mesa. Camas sin hacer. Folios con apuntes de neurociencia revueltos por el sofá. En el balcón de enfrente, otros estudiantes se lían un porro al ritmo de *reggae*. En el primer piso de un viejo edificio del barrio de Lavapiés vive la *studentessa* Laura. Atípica Erasmus. Madre renacentista. Abuela a ojos de sus compañeros. Odia el café español, lee a Julio Cortázar y le apasiona *El Ministerio del Tiempo*. La *studentessa* Laura Peracca es veterinaria. Y casi licenciada en Psicología a falta de un examen. Espíritu veintiañero. Cuerpo de mujer de 61 años. Los que tiene. La Erasmus más veterana de Europa.

«Probablemente sí, por eso no he hecho buenos amigos. El resto de los universitarios me ven como a una extraterrestre». Esto lo repite varias veces. En regulero español y en italiano. No ha perdido la costumbre toscana de dar la mano y el primer beso en la mejilla izquierda. Nos recoge en la parada de metro de la pasarela de contrastes donde vive. La diversidad étnica de Lavapiés le encanta. Con ella viene su *orgasmus*, compañero de piso y marido, Vicenzo Bentivegna, un profesor de arquitectura jubilado que decidió acompañarla en esta aventura. «Al principio iba a coger la beca en algún país escandinavo. Pero Vicenzo me puso como condición para venir conmigo que eligiera un lugar más cálido y con un idioma más fácil», dice Laura.

Están algo apenados. Después de cinco meses en Madrid, la semana que viene vuelven a su casa de Campi Bisenzio, una localidad de la provincia de Florencia. Su Erasmus se acaba. Al igual que los 39.277 estudiantes en universidades españolas, de toda Europa, que volverán estos días a sus países.

«Ha sido una experiencia fantástica. Al principio, cuando llegué, sí que echaba de menos algunas cosas de Italia. Pero ahora no me quiero ir», expresa Laura. Ha disfrutado, aunque, obviamente, de manera diferente que sus compañeros 38 años menores que ella. No se ha emborrachado en la capital. Tampoco ha acudido a ninguna fiesta temática. Ha sido más de ir al teatro y de tapas con su marido. Sí



que ha tenido el típico bucle conversacional del «*Where are you from?*» y recorrido los mismos puntos turísticos de Madrid una y otra vez. El centro cultural de El Matadero es su lugar favorito. Y la antigua iglesia de San Fernando, actual biblioteca de la Uned, es donde más tiempo ha pasado. «En este sitio tan fantástico he estado muchas horas estudiando el cerebro humano», cuenta Laura.

Las calles de Lavapiés le recuerdan a las vías estrechas y caóticas de Florencia. El *tour* por su barrio acaba en su edificio. Vive en un primer piso sin ascensor. Laura saca un recorte de dos páginas del *Corriere della Sera* con unas viñetas que resumen cómo ha sido su último año. El autor es el ilustrador Giancarlo Caligaris. «Es admirable que una mujer de su edad siga estudiando y encima se vaya de Erasmus. He intentado retratar las cosas más curiosas que le han pasado estos meses», nos dice el artista. Laura empezó hace tres años, con 58, la carrera de Psicología en la Universidad de Florencia. Ella es veterinaria, pero siempre ha trabajado en el sector administrativo, gestionando los servicios públicos en Florencia. «Estaba cansada del mismo trabajo y decidí que aún era joven para meterme a estudiar algo que me gustase. Elegí Psicología y quiero trabajar en la cooperación internacional», cuenta la italiana. La idea de hacer un Erasmus se la dio su hijo Francesco (26 años).

Por las mañanas iba a una academia de español. Por la tarde tenía tres horas de clase en la Universidad Autónoma. «Me ha costado aprobar, porque los exámenes eran escritos y todavía no domino bien el idioma», dice Laura. «Mis compañeros al principio creían que era una profesora. No he tenido mucha relación con ellos, no sabían de qué hablar a una señora de 61 años». Ya ha terminado las clases y antes de regresar a Italia, se ha apuntado a un taller de teatro. En septiembre hará su último examen para recibir el título de Psicología. Así son los últimos días de la más veterana Erasmus de Europa.

Texto y traducción de las viñetas del italiano por **LUCAS DE LA CAL** / @lucasdelacal